

NUESTRA HERENCIA

Juan 1:12-13

En el Nuevo Testamento, a los creyentes en Jesucristo se les llama hijos de Dios. Hay muchos pasajes que hablan de lo que los seguidores de Jesús heredaron, cuando **Él murió, y de lo que heredarán cuando mueran**. Lo especial de nuestra herencia en Cristo es que, aunque le costó la muerte, **resucitó**. Recibimos nuestra herencia en Cristo porque **Él vive**. Además, experimentamos al menos una parte de esa herencia durante nuestra vida terrenal.

Hay ejemplos en la biblia que nos hablan de las herencias, miramos **a Moisés y Josué**: Moisés, no dejó tierras o tesoros a su sucesor Josué. En cambio, le transmitió su dignidad, compromiso y comunión con Dios. La herencia de Moisés fue su **carácter y espiritualidad**, que trascendió el tiempo y sigue siendo relevante hasta nuestros días. Pablo a pesar de todas las dificultades que paso se mantuvo fiel al Señor, Su mayor herencia fue la convicción de **que Jesús está vivo y que vivimos por Él**.

1Pedro 1:3-4 Aquí, Pedro nos afirma que nuestra herencia nunca se pudrirá, ni se oxidará, ni se desvanecerá, ni se corromperá, a diferencia de una herencia terrenal, **nuestra herencia en Cristo nunca se podrá deteriorar o destruir**.

Hay una promesa de herencia, pero no para todos. La herencia de la vida eterna con Dios está reservada para aquellos que **escuchan la verdad, creen en Jesús y reciben el Espíritu Santo**, es decir, los cristianos. Los beneficios de la herencia en Cristo comienzan para una persona cuando acepta a Jesús como su Salvador y se le concede el Espíritu Santo. **De esa manera es la única forma de recibir la gran herencia de la Eternidad**.

Tu pastor

Frank